

# LA COLMENA

## REVISTA APÍCOLA

LA ENSEÑANZA DE LA APICULTURA  
EN ESPAÑA



Colmenar-Escuela de D. Pedro Morcillo, en  
Castellón de la Plana.

M. VELASCO. Dibujo.



# LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA Y SERICICULTURA

PUBLICACION MENSUAL

ORGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Nacional de Ganadería, Mayo 1926

FUNDADOR Y DIRECTOR

NARCISO JOSE DE LIÑAN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos  
Director de la Escuela de Apicultura de «Mendicocoecha» y Ex-Director de la Sección de Apicultura de la Confederación  
Nacional Católico-Agraria

REDACTORES (por orden alfabético)

Bayo y Timmerhans (D. Enrique), Conde  
de San Jorge, Apicultor y ex Profesor de  
Química en la Escuela de Ingenieros de  
Minas.  
Delgado de Torres (D. Demetrio), Ingenie-  
ro Agrónomo

Escalera (D. Fernando), del Museo de Cien-  
cias Naturales.  
Iradier (D. Manuel), Licenciado en Cien-  
cias Naturales.  
Ledo González (D. Benigno), Párroco de  
Argozón.  
Sáinz Ezquerro (D. Angel), Comandante de  
la Guardia Civil.

COLABORADORES

Todo s los apicultores españoles tienen a su disposición las columnas de LA COLMENA, habiendo desde luego ofrecido su  
colaboración los siguientes:

Alemaný Bellet (D. Antonio), Baleriola (D. Gaspar), Director técnico del Fomento  
de la Sericicultura de Valencia; Belenguer Alagón (D. José María), Ingeniero de Mon-  
tes; Caballero (D. Antonio), Ayudante de Montes; Calvo Sánchez (D. Ignacio), Pres-  
bítero, Jefe de la Sección de Numismática del Museo Arqueológico Nacional, Publi-  
cista; Chocomeli (D. José), Agricultor y Apicultor; García Martín (D. Antonio), Maes-  
tro Nacional; González Marín (D. Felipe), Ingeniero Agrónomo, Director de la Esta-  
ción Superior de Sericicultura de Murcia; Gorkun (D. Nicolás van), Ingeniero y Apicul-  
tor; Guedes d'Andrade (D. Eugenio), Redactor de *Gazeta das Aldeias* y otros periódicos  
apícolas, Conservador do Registro Predial, Mirandela (Portugal); Lacasia (D. León), Pres-  
bítero; Lillo y Hevia (D. Valentín), Presbítero; López Núñez (D. Alvaro), Subdirector  
del Instituto Nacional de Previsión, de la Real Academia de Ciencias Morales y Polí-  
ticas, etc., etc.; López Lucas (D. Rodolfo), Ayudante de Montes; Olano (D. Jaime);  
Río (D. Marcelo), Médico; Tarrio Freire (D. Manuel), Presbítero; Trigo (D. Teodoro Jo-  
sé), Profesor de Apicultura de la Asociación de Ganaderos del Reino, etc.; Urbina Orte-  
ga (D. Pedro), Farmacéutico; Velasco (D. Miguel), Director de Bellas Artes de la Bi-  
blioteca Nacional. (Colaborador artístico.)

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

AV. PLAZA DE TOROS, 17

MADRID

TELEFONO 50.923

Precios de suscripción.

España.....	6	ptas. año, pagadas por adelantado
Extranjero.....	10	— — —
Número suelto..	0,75	— — —
— atrasado	1	— — —

Tarifa de anuncio

Descuento

Plana entera.....	60 ptas. inserción	Por tres inserciones.....	10 por 100
Media plana.....	40 — —	Por seis — —	15 por 100
Cuarto de plana..	25 — —	Por doce — —	25 por 10
Octavo de plana..	15 — —		

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada suscriptor tiene derecho a una inserción gratuita, que no pase de diez pala-  
bras. Las demás inserciones para los suscriptores, costarán 0,50 pesetas, por palabra.  
Para los no suscriptores, una peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de  
este número hasta veinte, 0,50. No se admitirán más de veinte en esta clase de anun-  
cios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del  
15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCIÓN DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones  
siguientes: Primera inserción gratis. En sucesivas:

1.º, cada palabra costará cinco céntimos; 2.º, no podrá exceder el texto de veinte;  
3.º, sólo podrán ofrecerse productos de colmenar del suscriptor y material: libros, et-  
cétera, usados y de la propiedad del mismo; 4.º, en las demandas no se establece más  
limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse pseudónimos pe-  
ro constando en la Redacción el verdadero autor.

Ayuntamiento de Madrid



# MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

Av. Plaza de Toros, 17. MADRID

## Ahumadores MI-DER-AC

Especialidad que satisfará a los apicultores más exigentes; precio: de hoja de lata doble, pesetas 10,50; de cobre, extra, 14,50. Artículo recomendable.

## Espuelas

Varios modelos, todos mejores, y 40 por 100 por lo menos más baratas que las corrientes en el mercado.

## Cepillos

grandes, suaves, de esmerada fabricación, lavables, a 2,50 y 3 pesetas.

## Ceras estampadas

de las mejores marcas fabricadas en España, y en breve se ensayarán marcas extranjeras de las de mayor fama.

## Utensilios "Perret Maisonneuve"

para la cría de reinas.

## Libros de Apicultura

Surtido de los mejores y más corrientes; se proporcionan todos los demás sin aumento del precio de librería.

## Espaciadores metálicos

para cuadros, en cinc y hoja de lata, a 5 pesetas el ciento.

## Excluidores de reinas "Herzog"

Representación exclusiva de esta importante firma especializada en la fabricación de artículos metálicos para Apicultura. Son algo verdaderamente especial, de absoluta precisión, sólidos, *exclusivamente* metálicos, y mucho mejores que las imitaciones y falsificaciones intentadas por algunos fabricantes, lo que puede comprobarse comparándolos en nuestras oficinas. No se dañan las alas de las abejas, y son muy baratos; con marco de madera, a 7,25 pesetas; sin marco, a 6. Tamaño en almacén: 555 x 400 milímetros. Se encargan otros tamaños, según la importancia y plazo fijado en el pedido.

## Alambre

para cuadros; mazos de 250 gramos, a 1,50 pesetas.  
Todos los artículos que necesite el apicultor se encargan de suministrarlos previa petición.

MI-DER-AC

Av. Plaza de Toros, 17, Madrid

MI-DER-AC

Catálogo gratis. Pedido.



# LAS ABEJAS

## Curso de Apicultura o Zootecnia apícola

Acaba de aparecer esta modernísima obra española adaptada al programa oficial de Apicultura, escrita expresamente al objeto por Pablo Lastra y Eterna, profesor de industrias rurales de la Diputación provincial de Santander. Forma un volumen en rústica de 21 x 15 centímetros con 230 páginas y 61 grabados.

Se envía certificado pidiéndolo al autor en Guarnizo (Santander) acompañando seis pesetas, por Giro postal

### LA COLMENA "PERFECCION"

(patentada), que produce diez veces más miel que las colmenas antiguas. Panal artificial y toda clase de material apícola moderno. Mieles seleccionadas líquidas y cristalizadas.

LA MODERNA APICULTURA (S. A.)

Doctor Esquerdo, 17 duplicado

Teléfono 52225

MADRID

CATALOGO GRATIS

### APICULTORES

Si necesitáis

enjambres pedidlos al Colmenar Movilista

“Labor”

Escuela práctica de Apicultura

PEDRO MORCILLO MUÑOZ

Amadeo I, núm 1

Castellón de la Plana

### La Apicultura Movilista

ANGEL LOPEZ VAZQUEZ

CARABIAS (Guadalajara).

Colmenas perfeccionadas de los mejores sistemas, panal artificial y accesorios de todas clases.

### Cera estampada

Nueva fabricación resistente

Gran reducción de precios en las compras hasta 1.º de marzo y condiciones especiales a vendedores. Emplee cera estampada solo después de experimentar la calidad y precios que ofrecemos. Acéptanse representantes en los centros de consumo.

CENTRAL APICOLA PORTUGUESA

Riachos (Portugal)

### OZOLIN

De unos años a esta parte los olivos se van invadiendo de una gravísima enfermedad que no sólo acaba con las cosechas, sino que compromete seriamente la vida del árbol. Esta enfermedad, análoga a la tisis animal, se manifiesta en forma de nudos, berrugas, tubérculos o protuberancias en los tallos. Muchos son los medios preconizados, pero sólo uno, debido al eminente químico y biólogo D. Conrado Granell, es de resultados seguros y definitivos. La tisis del olivo se combate radicalmente pulverizando con OZOLIN al 2 por 100. Los árboles OZOLINADOS adquieren gran vigor y cuajan las más grandes y sanas cosechas, porque el OZOLIN acaba también con los gérmenes de la mosca del olivo, productora del gusano de la aceituna, y con todos los demás insectos y enfermedades del árbol.

PIDAN EL FOLLETO ILUSTRADO A

D. Baldomero Blasco, Alfonso XII, núm. 24. — Apartado 494. — MADRID  
QUE SE COMPLACE EN REMITIRLO GRATUITAMENTE



# LA COLMENA

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Año VIII  
Núm. 90.

VADE AD APEM ET DISCE  
SAPIENTIAM

Noviembre  
1929

**SUMARIO:** Zeruko-echea: De re apícola en Guipúzcoa.—Teógenes Ortego: El banquillo de Apicultor. Sistema Díaz.—P. Morcillo: Chifladuras.—José Chocomeli: En serio y en broma Sobre la colmena tolva.—Antonio de Alemany y Bellet: De común acuerdo.—José Chocomeli: Colmenas y cerámica antigua.—José María Soler: Con guante blanco: Para D. Virgilio Hueso y «Revista de Pedagogía».—José Chocomeli: Cuestión de léxico.—Noticias, variedades, avisos.

## De re Apícola en Guipúzcoa

Por todos los ámbitos de LA COLMENA se oyó últimamente un grito angustioso de su fundador. Luego resonó, generoso y presuroso, un llamamiento del digno veterano D. Antonio de Alemany y Bellet (1)... Y, claro, como en semejantes apuros no suele haber abejita, por anciana que sea, aún enferma y con las alas despedazadas, que no ofrezca compasión para salvar la colonia... Así vengo, yo, a ofrecer mi poquito de polén, mi granito de propoleos, por si puede ser útil a LA COLMENA, y en prueba de la respetuosa simpatía y sincera admiración que profeso para nuestro inteligente, desinteresado e incansable Presidente D. Narciso José Liñán de Heredia (Q. D. G. M. A.), noble apicultor digno de gobernar la colmena española, que si desenvaina contra los malhechores su brillante y acerado aguijón, para los demás va prodigando tanta miel y cera, tanta luz y dulzura, con sus trabajos y con su erudita, amena y sabrosa literatura.

Vayan pues unas líneas sobre la Apicultura en Guipúzcoa, por si pue-

den ayudar a formar una parte de la *Guía Apícola*, que nuestro querido maestro tan felizmente ha proyectado para todas las regiones de España, y como lo sugirió en el número de agosto próximo pasado de LA COLMENA. Pues, sueños hay que se han realizado gracias a Dios, como esperamos se realizará también éste.

Procuraré ser «breve y conciso».

De mi Guipúzcoa diré: Primero, la flora; segundo, el clima; tercero las mieladas sucesivas; cuarto, añadiré unas cuantas observaciones con un brevísimo calendario apícola, y terminaré con media palabra de conclusión.

*Primero, flora.*—Guipúzcoa entera, red tejida y entretejida de innumerables valles y vallecitos aprisionados entre montes y montecitos, ofrece a la abeja durante todo el año flores y plantas melíferas numerosas, y en ciertas comarcas con mucha abundancia y larga duración.

a) *Por la primavera*, el sauce, el avellano, el manzano, la acacia, la primavera, la borraja, el trébol; el *navo* y flores múltiples de las praderas y del monte.

b) *Por el verano*, el castaño (flor), la mora (flor), el tilo (hoja y flor), el roble (hoja), el evónimo (flor), los

(1) Cuyo artículo de Marzo pasado, *Prácticas apícolas*, me gustó sobremedida por su bien razonada, serena y magistral exposición.



pinos, los abetos, el maíz, el brezo y flores múltiples aromáticas.

c) En otoño, el brezo, las manzanas, las uvas, la centaurea, la escabiosa, el aster, la hiedra, etc.

Las plantas en bastardilla son de las que aquí proporcionan más miel y polén.

*Segundo, clima.*—Del clima de Guipúzcoa no somos tan optimistas. Pues a la abeja conviene un país de clima templado, con calor y humedad, y Guipúzcoa no lo es. Aquí, la primavera es áspera, fría y lluviosa, hasta por mayo (exceptuando la costa); y en el verano es cálido pero seco. De marzo a octubre, el 40 por 100 de los días son medianos, el 35 por 100 malos y el 25 por 100 buenos, con uno que otro buenísimo, ideal.

Según creencias autorizadas, sólo en parte experimentadas (¡claro!): dos o tres veces en un siglo puede haber magníficas cosechas de 40 kilos por colonia fuerte; pero también otras dos o tres veces suelen sobrevenir de esas sequías terribles (como en 1928), que hasta hacen peligrar las colonias si no se las alimenta. Son excepciones excepcionales. Generalmente la cosecha oscilará entre 5 y 30 kilos, es decir un promedio anual de unos 15 kilos por colonia fuerte en colmena movilita.

En resumen: *flora rica*, pero *clima pobre*. Es una lástima ¡pues buena voluntad le sobra a la abeja guipuzcoana enfurecidamente rabiosa! y del apicultor, no hay que decir...

*Tercero, mieladas.*—Tres mieladas y hermosas mieladas habría, si el clima las favoreciera. Pero generalmente dos suelen ser medianas.

a) *La mielada de primavera*, apreciable aunque insuficiente (fuera de la costa) por la inclemencia del tiempo, y que se podría llamar mielada preparatoria.

b) *La mielada de verano*, la más segura e importante (junio y julio), la principal en los valles.

c) *La mielada de otoño*, hasta fin de septiembre, que se podría llamar

complementaria, más o menos rica, según mayor o menor sequía, muy propia para completar las provisiones de invierno. Secundaria en los valles, puede ser principal en las mesetas.

*Cuarto, observaciones.* a) Aquí aun en pleno invierno se presentan días de temperatura suave, con bonito sol, que permiten visitar las colonias, sin peligro de la *loque*. Pero toda visita, hasta mediados de abril, me parece algo peligrosa; pues si por casualidad se mata a la reina, es cosa naturalmente irremediable, a no ser que se tengan reinas fecundadas en reserva; porque las salidas de zánganos suelen ser rarísimas hasta fines de abril, así que la nueva reina difícilmente podría ser fecundada.

b) A menos que sea para obtener enjambres precoces, la *alimentación estimulante* en gran escala me parece cosa muy arriesgada y peligrosa, por la inseguridad y lo lluvioso del tiempo, que todo lo puede echar a perder.

c) *La enjambrazón natural* se suele producir generalmente por junio y julio, pero las ha habido para el 10 de mayo, y también el 29 de agosto, fechas extremas que se comprenden por lo dicho en el párrafo primero, flora, y en el de mieladas. Desgraciado del pobre fijista que tiene que vigilar sus colonias y estar en guardia ciento veinte días.

d) A principios o mediados de agosto, la mayoría de los cuadros de miel estarán operculados. Es hora de *extraerla*. No hay que tardar; pues la de septiembre, casi exclusivamente de brezo, es difícil o imposible de extraer con extractor. Parece cosa providencial.

e) Pues muy bien hará el apicultor en dejárselo a las colonias para *reserva de invierno*, ahorrándose así el cuidado y trabajo de proveerlas. Capital bien colocado que dará el 100 por 100.

f) Debido a la relativa suavidad del clima, la reina sigue poniendo casi todo el invierno; se puede encontrar *cría en diciembre* y hasta en enero.



g) *El desarrollo y actividad* de las colonias está en relación directa con la gradación ascendente o descendente de la duración del día, mínima en invierno, crece desde marzo, llega a su auge en junio y julio, para decrecer casi totalmente en noviembre.

*Quinto, brevísimo calendario apícola*, que aun para fijistas tiene que ser movilista y de adaptación flexible, pues no todos los años son iguales. ¡Qué bien sabe adaptarse la abeja a la temperatura y a la marcha de la vegetación! Pues así el apicultor con su calendario, sin olvidar que, aun el mismo año, la vegetación en Guipúzcoa, como en Galicia, como en todas partes, viene más adelantada en la costa, en los valles, y algo más atrasada en mesetas y montes.

*Intelligenti pauca...*

Y si doy a este calendario cierto sabor religioso de Santoral, sé que me lo perdonarán todos mis compañeros de Guipúzcoa: pues aquí, fuera de alguna *rara avis*, todos reconocen al Autor de la abeja, a Aquel que le dió instintos tan admirables de vista, olfato, organización, gobierno, geometría, meteorología, higiene, industria, fabricando motores vivos y armas agudísimas de metal misterioso, que nunca jamás podrá crear la más adelantada civilización; en una palabra, instintos geniales, cuyas leyes, no del todo conocidas aún, pueden llenar bibliotecas enteras y ocupar los ocios de miles de sabios. ¡Dichoso el apicultor que conoce dichas leyes! ¡Más dichoso el que sabe aprovecharlas! Pero desgraciado del que no sabe más que violentarlas, y echar a perder esas maravillas de Dios! ¡Tan admirables y aun tan amables se muestran las abejitas cuando el apicultor se comporta humano y razonable con ellas!

Basta de charlas, y vamos al calendario:

19 de Marzo.—*Por San José*.—Las fuertes colonias te dirán quiénes son. Puedes visitar solamente la que te pa-

rece sospechosa o hambrienta, y socórrela.

14 de Abril.—*Por San Tiburcio*.—Ya no hay dudas: las superiores, superiores, seguirán. ¡Alerta! visita general.—Limpieza.—Suministro y cambio de cuadros de cría.—Uniones.—Refuerzos.—Compras de colonias fijistas. Transvases... ¡A la batalla!

12 de Mayo.—*Por Santo Domingo*.—En buen año, es tiempo de poner la primera alza.

24 de Junio.—*Por San Juan Bautista*.—Entramos en el auge. Ensancha las entradas; y, si quieres evitar enjambrazones y ociosas tertulias, da sombra, sombra y sombra a tus colmenas. Esta época es la mejor para los enjambres artificiales, y compra de enjambres naturales.

25 de Julio.—*Por Santiago*.—Vamos a salir del auge. En buen año, interpon la segunda alza. Da sombra y sombra a tus colmenas.

20 de Agosto.—*Por San Bernardo* (Doctor mielífero).—La miel estará ya madura y operculada en mayoría. Extráela cuanto antes, dejando los cuadros cuya miel no esté operculada en sus tres cuartas partes. Devuelve los cuadros vaciados a las abejitas: nadie los limpiará mejor y con mejor provecho, estrecha las entradas.

29 de Septiembre.—*Por San Miguel*. Para los fijistas es el refrán «Por San Miguel... la miel». Pues que los fijistas saquen directamente la miel, sin dañar a la cría ni a la colonia... *No matar a la vaca para aprovechar la leche*.

Mientras tanto, los movelistas se ocuparán de equilibrar y completar las provisiones, si fuere necesario.

15 de Octubre.—*Por Santa Teresa*.—Acabar de retirar todas las alzas con sus cuadros limpiados. Inclinar un poco las colonias hacia adelante; y... (para las abejas digo) descanso y paz hasta San José.

Es hora ya de terminar y vamos a la *Sexta. Conclusión*. a) En resúmenes cuentas, Guipúzcoa, a pesar de su rica flora, por la inclemencia de sus



primaveras y por la sequía de sus veranos, es un país medianamente melífero, que no se presta mucho a una explotación industrial apícola remuneradora.

Sin embargo, aquí, los aficionados, que quisieran estudiar y practicar Apicultura, encontrarán en ella nobles y sanas distracciones, con provechos y ganancias muy apreciables.

Y ahora, al terminar este modestísimo ensayo, me atrevo a esperar sea acogido con indulgente benevolencia. Y por si alguien de los que me leyeren tuviera el deseo de rectificar algunas de mis tímidas afirmaciones, hágalo sin reparo, sepa de antemano que yo y todos los de LA COLMENA le quedaremos muy agradecidos: pues de atinada corrección bien recibida nunca salió sino adelanto y perfección.

ZERUKO-ECHEA

## El banquillo de Apicultor

### Sistema Díaz

No por los cuarenta días que duró el reciente Curso de Apicultura para Maestros, sino por el espíritu de trabajo que animó a los alumnos, secundando a su Director, tuvimos tiempo de vivir los múltiples y complejos aspectos que abarcan la Apicultura moderna, y descender a detalles de orden secundario, interesantes siempre por su novedad, poder sugestivo o finalidad utilitaria y práctica.

Más de una clase destinamos al estudio del material accesorio que el apicultor precisa utilizar, si ha de aspirar al mayor rendimiento de su trabajo con el menor esfuerzo.

Entre nuestras notas encontramos las referentes al «*Banquillo de apicultor, sistema Díaz*», que queremos dar a conocer en estas páginas.

Hay varios sistemas de banquillos más o menos completos y manejables. El que nos ocupa, está fundamentado en el de Root, pero modificado y perfeccionado por el citado Sr. Díaz.

Consta fundamentalmente de dos cuerpos: banquillo propiamente dicho y cajón depósito de panales.

Cuando éste no ha de utilizarse, puede fácilmente desplazarse y simplificar el peso y volumen del artefacto.

El banquillo tiene en el frente-centro tres departamentos, otro lateral derecha y dos en la izquierda, uno superior y otro inferior. Cada uno de éstos tiene su destino correspondiente.

En el hueco centro superior, puede colocarse la libreta del apiario. El del centro, practicable con puerta de rejilla, está dispuesto para colocar jaulas con madres, alvéolos reales y otras cosas delicadas, y en el inferior, puede reservarse para material o instrumentos del momento.

El departamento lateral izquierda inferior, está abierto al frente y sirve para depósito de combustible para el ahumador. El de la parte superior se subdivide en tres. Tiene el fondo en plano inclinado, lo que origina distinta altura en los compartimientos, resultaron éstos a propósito para la longitud de las diversas herramientas; con esto no estorban las largas y se encuentran fácilmente las cortas. Las tablitas divisorias son movibles, por si se quiere poner en ellas grapas adecuadas a las herramientas para tenerlas más fijas.

El cajón lateral derecha tiene uno de los lados con visagra, y tiene por objeto llevar en él fácilmente los utensilios para el marcado de reinas, que, en la especie de pequeño estante o mesa que resulta al quedar abierto, se toman o dejan cómodamente.

El cajón colmenita se adapta a la parte posterior, sujetándose por una especie de garfios a los departamentos

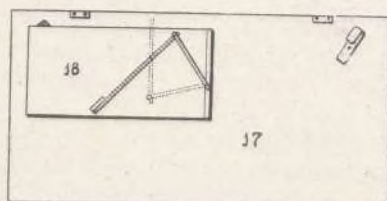
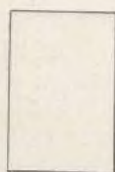
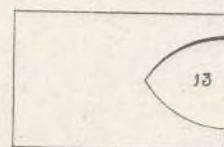
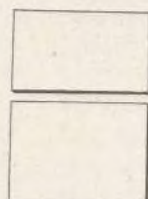
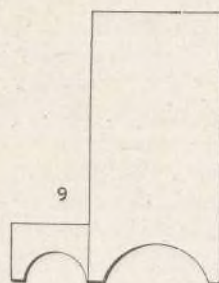
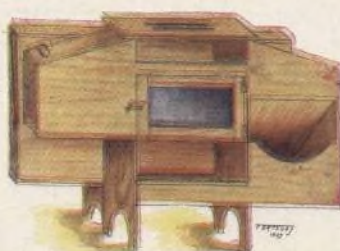
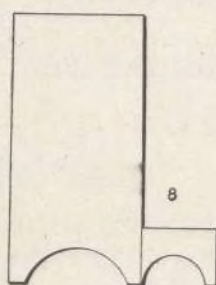
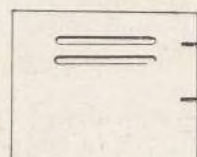
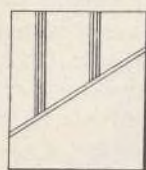
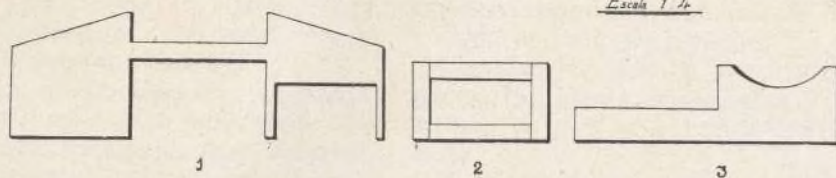






# Banquillo de Apicultor — Sistema "DÍAZ"

Escala 1/4



Escuela de Apicultura "MENDOCORCHA"



de los costados, y quedando apoyado en los salientes del banquillo. En este depósito pueden colocarse cuadros de diversas clases, tomados de las colmenas o para las colmenas, con objeto de observarlos u operar con ellos. El cierre de este cajón consiste en un sencillo juego de palancas, que puede colocarse con el brazo, de impulso hacia adentro para el transporte, con objeto de que no estorbe y hacia fuera, cuando se coloca en el suelo. En esta posición, si se tienen ocupadas las dos manos con el cuadro, basta impulsar con el pie a la palanca saliente para que se abra el cajón.

Este ingenioso cierre puede utilizarse, por lo práctico, para otros fines, cajas de conducción de panales, por ejemplo, y en general, para cuanto deba abrirse y cerrarse rápidamente teniendo las manos ocupadas. No hay mas que hacerlo de tamaño adecuado a los diferentes usos.

El conjunto del aparato sirve—como su nombre lo indica—para que el apicultor pueda sentarse y, cómodamente, realizar las operaciones en su apiario.

Quizá parezca a simple vista algo engorroso, pero nosotros que lo hemos utilizado en nuestras prácticas y observado por tanto su ventajas, no hemos dudado en adoptarlo.

Felicitemos al Sr. Díaz por su ingenioso artefacto, que cualquier apicultor, medianamente hábil, puede construirse, y lo recomendamos a nuestros lectores.

TEÓGENES ORTEGO.

Valdanzo (Soria).

#### EXPLICACION DE LA LAMINA

- Número 1. Pieza superior frente.
- Número 2. Puerta con rejilla para el cajón central.
- Número 3. Frente inferior.
- Número 4. Lateral izquierda con ranuras para las divisorias del cajón del mismo lado.
- Número 5. Fondo del cajón lateral izquierda en rampa.

Número 6. Fondo del segundo cajón del frente.

Número 7. Cubierta o tapa superior con ranuras para el trasporte y rebajos donde se adaptan los tabiques de división del cajón lateral izquierda.

Números 8 y 9. Piezas verticales del armazón.

Número 10. Parte posterior.

Número 11. Tapa lateral del cajón derecho.

Número 12. Fondo del mismo.

Número 13. Fondo del cajón inferior del frente.

Número 14. Fondo en plano inclinado del cajón lateral izquierda, que origina departamentos de distinto fondo.

Número 15 y 16. Divisorias del cajón lateral izquierda.

Número 17. Cara mayor del cajón para cuadros.

Número 18. Cara menor con mecanismo de cierre.

(Dibujo de D. Teógenes Ortego.)

## Chifladuras

Extraño epigrafe, para una revista que tiene mucho de científica y nada de jocosa, ¿verdad? Quizás os lo parezca, pero si teneis paciencia de llegar hasta el final de estos mal hilvanados renglones, comprenderéis queridos colegas, la razón de las razones de un chiflado.

El caso es... que en 3 de septiembre de 1928, dirigí una carta a la excelentísima Diputación Provincial, y otra igual al Excmo. Ayuntamiento de esta capital, las cuales decían lo siguiente:

«Excmos Sres.: Llevado de un acendrado entusiasmo de hacer Patria, me decido a dirigirme a V. E. para hablarle de un asunto de capital interés para esta región. En la revista LA COLMENA, órgano del Sindicato Nacional de Apicultores, leo los triunfos obtenidos por las Diputaciones Provinciales de Santander, Soria, Oviedo, Logroño y Granada, las cuales coadyuvan a la labor apícola, consiguiendo en sus presupuestos cantida-



des para la creación de Escuelas y Cátedras ambulantes de Apicultura. El que suscribe no pretende subvenciones: a lo que aspira es, a que se fijen nuestras autoridades en la inmensa importancia de esta rama de la Agricultura, ya que estamos en una región tan rica en néctar, del que se pierden muchos centenares de toneladas al año, que podrían convertirse en bastantes miles de pesetas. Esperamos que la Corporación que tan dignamente preside, tendrá en cuenta los nuevos impulsos de regeneración que alientan a nuestro Gobierno, y sobre todo, las simpatías que Su Majestad D. Alfonso XIII, dispensa a la Apicultura Española, siendo Presidente honorario del Sindicato Nacional de Apicultores, ha de tomar con cariño el estudio de esta fuente de riqueza, y de ahora en adelante dispensará una eficaz protección al cultivo apícola, ayudando a su divulgación y enseñanza, considerándola como segura vereda de bienestar y progreso. A este objeto, ofrezco a esa Corporación, mi cooperación inegoísta, y el colmenar que poseo a dos kilómetros de la población, dotado de material moderno y colmenas de varios sistemas, que pueden servir como enseñanza, para que, mientras esa Corporación instale un Colmenar Escuela y nombre Profesorado para la enseñanza, pueda utilizarla, sin hacer el más pequeño desembolso. En la provincia de Valencia, son varios los Cotos y Sindicatos apícolas que funcionan, y siendo Castellón y su provincia una zona eminentemente melífera, ¿por qué no se ha de fomentar esta mal llamada pequeña industria, siendo así, que la naturaleza ha deramado a manos llenas una interminable variedad de flores en esta región, hasta el extremo de ser considerada como la zona más melífera de España? D. Vicente Va y Ripa en su tratado «La abeja y sus productos» dice: «La miel del naranjo o azahar es la más blanca de todas y extrema-

damente perfumada; ella, dá renombre a la miel de Castellón de la Plana». Por todo lo dicho, y no queriendo molestar más su delicada atención, repito mi ofrecimiento, y espero será tomado en consideración, y que decididamente podré contar con el apoyo de esa Corporación para el indicado fin, ya que durante diez años consecutivos me dedico solo, completamente solo a la enseñanza y divulgación de la Apicultura, como pueden atestiguarlo más de cincuenta apicultores de dentro y fuera de la Capital, que han pasado las prácticas en mi citado colmenar. Atentamente les saluda su afectísimo q. e. s. m., P. Morcillo.

Han transcurrido más de doce meses, y ¿sabéis el acuerdo de ambas corporaciones? Pues sus Excelencias me han dado la *callada por respuesta* y menos mal, que no se me ocurrió pedir una subvención, que si lo hago, sabe Dios lo que me hubiese ocurrido, por chiflado.

¿Creéis queridos compañeros que este desaire ha mermado mi chiflatura? Todo lo contrario, ha servido para afianzarla más y más. En el número 83 de LA COLMENA del mes de abril, habréis leído aquello de que «un grupo de labradores de Castellón solicitan del Presidente de la Junta de Plagas del Campo, fórmula para extirpar las abejas, por considerarlas como una plaga... Pues bien; este chiflado sostuvo la lucha contra esos *señores labradores*.

Este chiflado, es el que gasta tiempo y pesetas en propaganda apícola, para la formación del Sindicato Provincial, sin esperanza de conseguirlo, por el retraimiento y desconfianza de la mayor parte de los colmeneros montañeses.

Este chiflado, tiene abiertas las puertas de su colmenar para que todos practiquen la Apicultura movillista poniendo gratis el material y hasta pagando jornal a muchachos pobres, que no pueden perder el trabajo para asistir a los ensayos.



Este chiflado, mantiene su humilde Escuela, sin apoyo oficial ni particular.

Este chiflado, va por los pueblos recabando suscriptores para LA COLMENA y socios para el Sindicato; habla de Apicultura en posadas, casinos y donde se encuentra.

Por la Escuela de este chiflado, han desfilado más de cincuenta personas pasando prácticas y todas ellas poseen colmenares más o menos importantes.

No faltará quien crea que me dedico única y exclusivamente a la Apicultura y quien tal crea, está muy lejos de la verdad puesto que tengo en explotación el negocio de garaje, reparación y representaciones de automóviles atendiendo a la administración, con 483 cuentas corrientes, correspondencia Bancos y todo lo concerniente al negocio, despachándolo todo al día sin tener ningún auxiliar en la oficina.

Los días festivos, los dedico a las abejas, y en el colmenar en vez de descansar, trabajo de carpintero, hojalatero, pintor, etc., también solo, pues no tengo asalariados más que en épocas de intervenciones y corte de colmenas.

Aquí tenéis el retrato de cuerpo entero, de este chiflado, y conste, que no lo hago para realzar mi persona, sino por ver si encuentro imitadores.

Si vosotros, no os chifláis también, por la Apicultura, no está lejano el día, que desaparecerá LA COLMENA y se derrumbará el Sindicato Nacional de Apicultores haciendo infructuosos los trabajos y sacrificios del Director, el chiflado paladín de los apicultores don N. J. de Liñán y Heredia.

Esforzáos todos para propagar la Apicultura único medio de sostener una y otro.

Quisiera que cada uno de vosotros, diera ocasión al Maestro de los Maestros, para deciros, como a mí lo hizo, en una de sus afables y cariñosas cartas, las siguientes palabras: «Celebro

infinito haber encontrado un chiflado como yo.» Título éste, que me enorgullece, pues para mí, orgullo es, parecerme en algo a nuestro digno Director, cuyo retrato debiéramos tener todos los apicultores y colocarlo en sitio de honor y venerarlo cual merece. Si cada uno de vosotros hubiera conseguido, como muy acertadamente ha dicho nuestro digno Director, un suscriptor para LA COLMENA o un socio para el Sindicato, no cabe duda, que ya estaríamos organizados, pero, con una organización fuerte, vigorosa, tanto, que los Poderes Públicos ya se hubieran decidido a protegernos y ayudarnos abiertamente, sin regateos, ni titubeos, pues si bien algo hemos conseguido, no me negaréis, que nuestra situación presente, no es la que debe ser, porque, propiamente hablando, estamos en período de observación y no de protección.

Un caso práctico, y este es el segundo:

Uno de mis representantes de Ultramar me dice por telégrafo: «Mande urgente muestra miel Alcarria; gestione compra dos toneladas para embarque fin agosto, primero septiembre»... Me quedo perplejo con el despacho en la mano, recurro a LA COLMENA en uno de sus números leo que el Cura de Sacedón salió a recibir a los excursionistas... y sin pensar más, a dicho señor me dirijo, puesto que, siendo Sacedón un pueblo enclavado en el corazón de la célebre Alcarria y salir el Sr. Cura a recibir a los apicultores que iban en viaje de propaganda, no me cabía duda que este señor podría ilustrarme.

No se hizo esperar mucho la contestación y en esto no quedé defraudado, puesto que así lo esperaba de tan amable señor.

Dos o tres fechas después recibo una postal, en la que me decía: «En este pueblo apenas se cosecha miel para el consumo; sólo quedan unos cincuenta vasos entre todos estos apicultores», y en su consecuencia tuve que tele-



grafiar diciendo «Imposible adquirir miel Alcarria. Diga si gestiono compra miel Aragón».

Me da la conformidad mi representante, telegrafio a un buen amigo que tiene sus colmenas en la provincia de Teruel, pasan días sin contestación, escribo confirmando mi telegrama; pasan más días, y hasta el momento que esto escribo nada sé. Si estuviéramos bien organizados, ¿sucedería esto? Seguramente que no por el motivo de que el Sindicato daría nota de existencias de miel, procedencia, precios, etc., a sus delegados de provincias, y todos lo sabríamos todo, pudiendo aprovechar estas ocasiones para la exportación en beneficio de todos.

El Sr. Liñán ya contó en otra ocasión un caso parecido. ¿No es esto doloroso? ¿Por qué razón hemos de permanecer tan indiferentes y no echamos a puntapiés la apatía que nos embarga?

Creedme, queridos colegas, hay que procurar que surja por lo menos un chiflado en cada provincia, ya que no en cada pueblo, como debiera ser.

Ese es el secreto, no os quepa duda... que solamente levantaremos la Apicultura chiflándonos por ella.

P. MORCILLO.

Castellón y Octubre de 1929.

### En serio y en broma

#### Sobre la colmena tolva

Desde algún tiempo acá, precisamente desde que quedé incluso en la categoría de pequeño inventor, vengo desconfiando ligeramente de los inventos. El tan admirado Langstroth y el no menos meritísimo Von Berlepsch, pongo por ejemplo, no me producen el menor asombro y hasta siento soplos de rebeldía en mis creencias respecto a la paternidad de sus invenciones.

Después de todo no parece muy original el artefacto que consiste en un cajón y unos cuantos bastidores formados sencillamente de cuatro listones cada uno. Me sorprende que algún crítico apícola no haya motejado ya de vulgar tal artilugio. Además, ahora vamos sabiendo muchas cosas que antes ignorábamos, entre otras, que a fines del siglo XVIII se colocaban ya en las colmenas unos listoncitos bajo los cuales las abejas obraban el panal. Con un poco de imaginación, esto es ya casi el cuadro móvil. Y, según mis noticias particulares, en la antigua Grecia ya gastaban esa martingala, y hasta parece que llegaron a usar cuadros sin espaciación. Esta insignificancia de lo de la espaciación, o poco menos, es lo que le ha quedado como original al buen Langstroth, el cual, como otros muchos innovadores, se tomó la molestia, que agradecemos, de divulgar la colmena de su creación, influenciado, según dicen, por una explicable simpatía hacia su propia obra. Yo, francamente, si hubiera sabido que un señor era tan notoriamente vanidoso, no hubiese jamás ensayado su sistema vertical que, dicho sea de paso, tiene algunos defectillos también, no obstante lo cual aseguran las personas muy enteradas, que se cuentan por millones las familias que se lucran de sus ventajas y de las de los inventos posteriores que lo tomaron por origen.

El lector avisado sospechará que este exordio pone en práctica aquella regla que podría enunciarse diciendo: «si quieres parecer más alto que los demás, procura colocar a los otros en un plano más bajo, y así, sin necesidad de molestarte en subir, te encontraras arriba». Reconozco que la fórmula es sencilla y más cómoda que el manejo de las colmenas de ahora para quien no sepa conocer por detalles exteriores lo que ocurre en la cámara de cría durante el corto plazo en que las alzas son mantenidas sobre ella por precisión. Pero debo añadir «que no es por ahí». Yo, sinceramente, lo que preten-



do en estas líneas es demostrar que el cargo de inventor es una beca desacreditadísima, y por lo mismo, bastante fácil de conseguir.

Cuando leí en un artículo de un eminente y activo apicultor montañés un concepto que luego he visto repetido en el brillante libro que acaba de editar, comenzó a incubarse en mí la clarividente apreciación de que los inventores no existen. Me explicaré. Decía el aludido escritor que en el extranjero se había resuelto ya eso del automatismo sin cuadro trapezoidal y que en España yo había hecho un modelo de esa clase muy decentito. Bien se trasluce con esto que el escritor en cuestión es compadre y amigo si no lo denunciaran a mayor abundancia las frases personalmente lisonjeras que me dedica también. Yo entonces creía cándidamente que las cámaras de aireación desmontable, el recipiente evacuador de cuatro planos inclinados, la ventilación bajo el nido, y la limitación inferior de la obra, con algún otro pormenor secundario no se habían combinado nunca para constituir ese dispositivo que bauticé con la denominación de *tolva de aireación* y junto con la colmena modificada por mí a tenor de la experiencia general y de la mía propia formó el aparato que distinguí con el nombre de colmena *de tolva*, palabra esta última que no había visto jamás usada en ningún artefacto de Apicultura y que adopté por ser muy apropiada y para prevenir mi parentesco nominal con tan mezquina creación.

Es muy probable, sin embargo, que mi candidez no tenga fundamento. Por primera, las tolvas se han usado en molinería desde «el tiempo de los romanos», lo cual hace un rato largo.

Y a pesar de que casi toda la prensa apícola extranjera se ocupó de esa modesta innovación y se publicaron gráficos, fotografías y descripciones en libros y revistas no he recibido ni he leído nunca reclamación alguna por suplantación de paternidad, yo

actualmente dudo muchísimo de ser el autor de ella después de enterarme de algunos comentarios que se hicieron en el casino de mi pueblo donde están muy enterados de lo que pasa por el mundo. Y, ¿por qué no decir la verdad? Lo repito, los inventores no existen. El inventor es simplemente una especie de antena que recoge las ideas que flotan en el ambiente, ideas que son de todos, que pertenecen a la comunidad viviente.

Su actuación no tiene nada de excepcional, y si no la efectúa Juan la realiza Pedro en un mismo caso. La necesidad es el estímulo. Fácil es pues imaginar porqué y como se inventó el vestido humano, pongo por caso: hacía frío o hacía calor y flotaba en el ambiente la idea de protegerse el cutis; en la mente receptiva de alguien plasmó la ocurrencia de cubrirse con una piel de oso... y no es necesario decir más. Con mucho sentido común nos hemos olvidado del primero que iba por ahí haciendo el oso, pero seguimos defendiéndonos del frío de la lluvia, y del sol por los medios que aquél inició, copiándolos de la naturaleza, y cuyo provecho es a la postre lo único que nos interesa.

Además de lo expuesto tengo un argumento que añadir que corrobora mis dudas, y es que el Sr. Omer Leroy, de Waterloo, de quien los lectores de LA COLMENA habrán visto un artículo publicado en estas páginas en febrero de 1928, con el título de «Cuadros trapezoidales y fondo tolva», y que además se había ocupado en «L'Abeille et sa culture», varias veces de la colmena de tolva elogiosamente, ha tenido la ingeniosa decisión de presentar, por su cuenta, en agosto último, en la Exposición de Huy (Bélgica), una colmena de tolva que dá la casualidad que es exactamente igual que la colmena de tolva que yo patenté años atrás, y de la cual le había enviado un ejemplar a instancias suyas. Permítaseme felicitar efusivamente desde aquí al Sr. Leroy por haber obtenido



un Primer premio y Medalla de oro. Por lo demás, la descripción que ha publicado en abril de este año en «La Apiculture Belge», está bastante aseadita, así como el grabado que le ilustra, y que yo he soñado había sido hecho por un excelente maestro de la Escuela Graduada de Carcagente. Lo

«...en la colmena no hay ninguna función reservada, como un monopolio. Todas concurren al conjunto.» (Evrard. *El mundo de las abejas*.)

único que me parece excesivo es el nombre que, usando de sus prerrogativas de inventor-constructor, le ha colocado. Eso de colmena o *ruche* «Regina» es demasiado majestuoso, y yo no puedo disimular que se resiente mi natural modestia.

En resumen, después de todo esto queda bastante claro que yo no soy el padre de la criatura, salvo que el amantísimo lector disponga lo contrario.

JOSÉ CHOCOMELI.

NOTA-BENE. Con cierta timidez muy en consecuencia con la tesis de este *intermezzo* humorístico me permito recomendar el empleo de la colmena de tolva; pero he de advertir que al poblarla debe estar colocado el separador de fondo. Este ha de retirarse una vez pasada la oportunidad que tengan las abejas para obrar, y si se teme que aquéllas propolizen la tela metálica (lo que no ocurre si se hace lo dicho) a causa del exceso de propoleos en la vegetación de la comarca (especialmente cuando abundan los chopos) puede sustituirse por un excluidor de abejas de hilos metálicos rígidos separados a 5 mm.

A esta misma abertura debe mantenerse generalmente la ranura de la compuerta interior, que de tarde en tarde conviene levantar y colocar otra vez en su sitio para hacer una descarga completa.

Para quien reduzca las ventajas de una colmena a su facilidad de transporte es de aconsejar el empleo de un alza de 14 cuadros como nido de cría y otra idéntica como alza. En muchas regiones españolas se da la preferencia a la colmena de tolva de 11 y de 12 cuadros.

Con este sistema se obtiene bastante miel si hay flor y clima oportunos y si el apicultor no es demasiado hábil en machucar las abejas en sus operaciones.

## De común acuerdo

En verdad que ha sido objeto de mi mayor complacencia, la muy bien pensada y razonada «Carta abierta» dirigida a D. Narciso J. de Liñán por el distinguido Maestro e inteligente apicultor Sr. Sánchez Gallego publicada en LA COLMENA en el número correspondiente al mes de septiembre del corriente año.

Es un trabajo muy completo y a la vez muy conveniente, y el tema que se desarrolla se aborda con claridad tal, que disipa la menor duda. No falta detalle alguno, y a mi parecer, y acaso también al de algunos que lo lean, sobran por innecesarias las halagüeñas frases que me dedica, hijas de la triste consideración que se alcanza con el peso de los años, y no por merecimientos personales.

En la carta en cuestión del Sr. Sánchez Gallego, muestra su conformidad con las razones que aduje en mi escrito, como consecuencia del espanto que me produjo el presupuesto de instalación de cinco colmenas cuyo importe ascendía a 958 pesetas.

Mi distinguido colega dice que no se asustó «porque en Apicultura como en las demás industrias hay ricos y pobres y cada cual emprende el negocio según sus fuerzas económicas». Es verdad; hay quien se distrae arrojando piedras a su tejado, pero esto no es, ni lo usual ni lo corriente; lo regular antes de montar una industria es buscarle todas las vueltas para que su instalación nos resulte más económica y no hacer gastos inútiles sin honra ni provecho.

Con respeto al vacío que yo notaba en los cursos de Apicultura dados en la Sociedad de Ganaderos, y en Miraflores de la Sierra, he de manifestar que tengo a la vista el programa de estudios en la Escuela Práctica de Apicultura de Mendicocoecha (1), y en él

(1) Debe tenerse en cuenta que el Programa publicado por la Escuela de Mendi-



no se hace la menor mención de la asignatura que instruye al Apicultor en el arte de construir colmenas, y por lo mismo no debió extrañar al Sr. Sánchez Gallego, que escribiera bajo la impresión desfavorable conque lo hice.

Enterado de un aditamento de tal importancia en el plan de estudios, felicito muy sinceramente a mi querido amigo Sr. Liñán por su acierto y a sus alumnos, que con tanta diligencia se han apresurado con la representación del Sr. Sánchez Gallego a poner de resalto la completa instrucción apícola que se recibe en la Escuela de Miraflores de la Sierra.

Continuando no en el uso de la palabra, pero sí haciendo comentarios respecto al contenido de la carta abierta del Sr. Sánchez Gallego, no puedo menos de expresar mi alborozo por lo que significa y demuestra el presupuesto de gastos de instalación de un Apiario movilista compuesto de cinco colmenas bajo la acertada dirección de tan ilustrado Maestro comparado con otro similar a que hacía alusión el señor de la Vega, y cuyo importe me asustó de tal manera que no pude menos de confesar que con tal presupuesto no se hacía Apicultura, y sí se la mataba.

No hay para qué esforzarse mucho para dar a comprender a la gran masa de apicultores y, sobre todo, a los fijistas y a los que no disfrutaban de mayores rentas, de que siguiendo los procedimientos empleados por el Sr. Sánchez Gallego para aumentar su colmenar, son los que aconseja la sana razón y los que recomiendan los principios de una bien entendida economía, todo lo cual equivale a doblar o triplicar el rendimiento, puesto que con el ahorro de capital, siguiendo el método indicado, acrecen a la vez los intereses.

Dios quiera que la semilla arrojada

coechea, es el dictado por Real orden de 5 de Junio de 1927, que no prohíbe ampliaciones, aconsejadas por las circunstancias.

por tan discreto apicultor caiga en terreno abonado para recoger ópimos frutos; yo así lo espero, y en tanto le felicito muy cordialmente por el éxito obtenido, le deseo el mayor número de adeptos, y que como al más viejo y caduco de los Apicultores españoles aumenten sus entusiasmos en pro del cultivo de la industria de las abejas.

ANTONIO DE ALEMAÑY Y BELLET.

## Colmenas y cerámica antigua

Cada día se extiende más la moda de adoptar como detalle ornamental de las habitaciones los antiguos platos y cacharros que con tan singular arte produjeron en tiempos pretéritos los grandes centros ceramistas de Talavera, Teruel, Alcora o Manises. Cualquiera pieza de cerámica añeja tiene ciertamente un rasgo tan típico, un aspecto tan peculiar, que contras-

### COLMENAS Y CERÁMICA



Figs. 1 y 2.

ta y parece comunicar a cuanto le rodea cierto ambiente arcaico y señorial. Es, sin duda, un signo de buen gusto la presencia de esas pequeñas obras de arte en los muros del despacho o del comedor de cualquier hogar y lo demuestra el considerar que un plato de un estilo no es sino un cuadro pintado sobre barro; una pintura *sui generis*, en la que el artista ingenuo o culto llega casi siempre a producirnos, con su técnica especial, un agradable efecto.

En la cerámica levantina en las úl-



timas épocas causa verdadera admiración apreciar cómo esos pintores (en general mujeres dotadas de muy escasa cultura) consiguen con breves trazos impresiones de colorido y composición notables. Los temas y motivos decorativos son muy simples y variados en las piezas de Manises del siglo XVIII, aunque siempre pintorescos, lo que contribuye a dar a esta clase de barro una nota alegre y atractiva

### COLMENAS Y CERAMICA



Fig. 3.

que se encuentra reforzada por la viveza de tonos y la fantasía bufa de los dibujos.

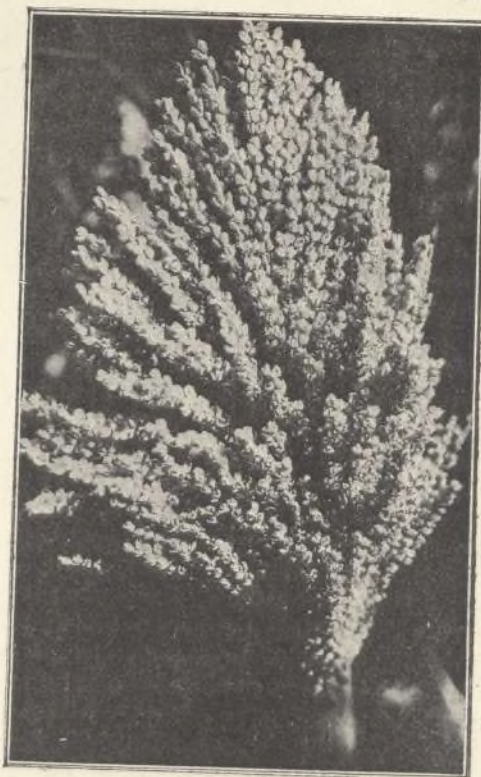
Por hacer alusión a la Apicultura he querido ofrecer a los lectores la reproducción de unos platos de Manises, Ribesalbes u otra fabricación levantina de hace poco más de cien años, en los que pueden verse, fantaseados desde luego, varios tipos de colmenas de aquel entonces.

En uno de ellos aparece el amanecer en que dos colmenas de corcho lanzan sus pecoreadoras a la temprana búsqueda en el momento en que el sol surge en el horizonte. Otro presenta una historiada colmena de paja, y frente a ella el terrible abejaruco convertido en paloma de paz con una rama florida en el pico, gracias a la

buena voluntad del dibujante. Un tercero muestra un cesto chaparro rodeado de tal exceso de adornos vegetales por arriba y por abajo que a no ser por la piquera, tan claramente diseñada, podría confundirse con una fruta de huerta de crecido tamaño.

Estos son los ejemplares que hasta el presente he podido observar con decoración que alude a colmenas o abejas y como sospecho que algunos otros aficionados o coleccionistas quizá hayan tenido ocasión de adquirir o ver piezas que presenten abejas o escenas apícolas pintadas, sería muy curioso e interesante verlas reproducidas en nuestra revista y por ello he de agradecer a quien tenga ocasión de hacerlo me lo comuniqué con el mayor detalle.

JOSÉ CHOCOMELI.



Flor (androceo) de palmera —*Phoenix dactylifera*— muy visitada por las abejas.

(Foto Chocomeli.)



## Con guante blanco

### Para D. Virgilio Hueso y "Revista de Pedagogía"

En el número de octubre de *Revista de Pedagogía* aparece un artículo firmado por D. Virgilio Hueso sobre «Las innovaciones pedagógicas», del que nos interesa recoger los siguientes párrafos:

*«Nuestra administración tampoco es parca en novelorías; olvidando el carácter educativo de la escuela primaria se quiere introducir en ella el elemento profesional, sin estudiar el asunto, ni meditarlo siquiera. Si se quiere introducir la especialización en la escuela, deben crearse escuelas profesionales primarias de las artes de la construcción, del vestido, de la alimentación, agrícolas, industriales, comerciales, etc., en las poblaciones donde se necesitan y no se perturben las demás escuelas nacionales primarias con tantos y tan variados cursillos de Apicultura, Avicultura, Sericicultura, Educación física, Esperanto, etc., etc. ¡Qué lástima no hayan conocido nuestros innovadores un cursillo de baile que vi en Ginebra, con Martí Alpera, a un Sr. Decroly (no el de los centros de interés)!»*

Todo esto no es otra cosa quizá que una concreción de ideas, tal vez comentarios, más o menos acertados, que hemos oído manifestarse entre los profesionales de Madrid durante los días de práctica de exámenes.

Y que si tienen autoridad grande por estar suscritos por tan ilustre Maestro, sube de punto su valor al ser reforzados en «N. de la D.» de la expresada revista, puesta como aclaración al artículo que nos ocupa y como expresión del pensar y sentir de la dirección, cuyo es el siguiente párrafo:

*«Otra cosa son las medidas de la administración respecto a los cursos es-*

*peciales, que nosotros también consideramos sin interés para la escuela y la educación.»*

El hecho de estar realizándose un curso de Apicultura en Miraflores de la Sierra cuando *Revista de Pedagogía* sacaba a la luz estos conceptos, da oportunidad a la contestación que, cual corresponde a la categoría de los preopinantes y a las peculiares normas de esta Revista, procuraremos expresarla razonada con toda serenidad y ponderación.

No pretende la administración practicar novelorías, ni olvidar el carácter educativo de la escuela primaria, ni es su ánimo introducir especialización profesional en la misma, sin previo estudio ni meditación.

Lo contrario son afirmaciones poco meditadas, afán de generalizar y que de ningún modo cuadran a la Apicultura, que es el aspecto que conocemos por haberlo vivido.

Es muy natural y precisamente responde a principios fundamentales de educación de todos los tiempos, que la escuela primaria debe de estar en armonía con el medio donde esté enclavada, lo que con precisa y acertada frase ha dicho repetidas veces el Ilmo. Director general de primera enseñanza «la escuela del litoral debe mirar al mar y la de la campiña ha de mirar al campo». Porque la escuela primaria, si no ha de olvidar su específico carácter educativo, ha de preparar para la vida, para la vida que ha de vivir, no la irreal, imaginaria y utópica a la que generalmente se prepara cuando el contenido de la escuela primaria lo constituye «la religión, gramática, aritmética, geometría, etc.», esto es, una preparación preponderantemente intelectualista que no ha de vivir, creando una contradicción viva entre lo que la escuela ofrece y trata de construir y aquello que al niño le exige el ambiente de su vida.

Porque, como con gran acierto nos decía nuestro eximio Maestro D. Agus-



tín Nogués, o la educación ha de basarse en la propia experiencia del educando o no será nunca educación.

De donde se infiere que para tener la escuela primaria ese carácter educativo se precisa llevarle, si no lo tiene ya, ese aspecto vitalizador, que interese y que sea un medio, a ser posible, de hacer amenas y fecundas muchas enseñanzas que, por faltarles comúnmente realidad y carentes de interés para los niños, no llegan a constituir parte del caudal de conocimientos aprovechables, ni sirven siquiera para el desarrollo psicológico del niño, toda vez que son causa de confusiones y nebulosidades, verdadero lastre para el desarrollo intelectual.

No se trata, Sr. Hueso, de hacer apicultores, ni agricultores a los niños; sino de que los niños, además de los conocimientos que exige la primera enseñanza, lleven una mejora en la técnica y en los medios de trabajo, que en su propia casa se practican y emplean, y, llegando un poco más lejos, que sean los niños el vehículo seguro e infalible de que se valga la escuela primaria rural, en su función social tan trascendente en la vida campesina y de tan alto valor educativo para llegar al padre, al pueblo y mejorar sus condiciones de vida.

Entendemos, pues, bien estudiada y bien meditada la orientación que la administración imprime con estos cursos, a fin de cambiar el carácter de nuestra escuela primaria, que solo se preocupó de la enseñanza formal de las asignaturas que constituyen el programa escolar y transformarla con algo vivo y armónico con su medio.

Fíjese el Sr. Luzuriaga si tienen interés para la escuela y la educación los cursos de Apicultura, Avicultura y de Campos de demostración agrícola, fundándonos en principios no desdeñables de educación.

Pero su eficacia real para la educación y para la economía nacional, cuyos beneficios han salido de la escuela rural, quedaría demostrada con la

multitud de hechos que en estas mismas columnas han visto la luz y que no hemos de repetir.

No puede decir lo mismo el Sr. Luzuriaga de la eficacia de su labor, que, después de ocho años de «Revista de Pedagogía» en colaboración con las más autorizadas firmas, precedidos de otros muchos de trabajar incesantemente en la página pedagógica de *El Sol* y en *El Boletín Escolar*, de sus constantes trabajos en el Museo Pedagógico y de la profusión de publicaciones de alto valor instructivo que se le deben, casi exclusivamente, ya como autor, traductor, recopilador o editor, constituyendo todo ello una verdadera obra de romanos en el campo de la Pedagogía, obra no igualada en parte alguna en los tiempos modernos, de la que bien puede ufanarse, como nos ufamamos nosotros al considerarnos compatriotas de un hombre de tan gran tesón y férrea voluntad, Quijote románticamente enamorado de la Dulcinea «Pedagogía», a pesar de toda esta labor renovadora hacia una escuela nueva, tiene que confesar en la nota precitada que «no hay una sola escuela montessoriana en Madrid, y casi podríamos decir de los demás sistemas nuevos de educación: Decroly, Dalton, Proyectos, etc.»

Y vamos a otro aspecto a que nos invita el siguiente párrafo del Sr. Hueso en su mismo artículo:

*«... y el espíritu de trabajo no se estimula tampoco andando de cursillo en cursillo, huyendo de la escuela. Sería muy curioso saber cuántas maestras acudirían a los cursillos y agregaciones de sordomudos y ciegos, anormales, puericultura, etcétera, si éstos se diesen en un pueblo lejano de Madrid.»*

Ahí duele, Don Virgilio, pero cuando se va a cursillos como el de Apicultura en Miraflores de la Sierra, a más de 50 kilómetros de Madrid, entre las breñas del monte y tratando con las abejas provistas de su vulnerrante aguijón y se pasan cuarenta días



apartados del hogar donde no viven, porque animan con el ausente, la amada esposa y los tiernos hijos; cuando se va a un curso donde se trabaja hasta altas horas de la noche, y se tiene un Maestro espejo vivo de laboriosidad y ejemplo constante del cumplimiento del deber, cuando el Maestro enciende con su palabra y sus obras fervores por la escuela y por la educación, que aviva el amor a la Patria y a la Profesión, que pone emociones de su corazón y exquisiteces de su espíritu selecto en su trabajo, podemos concluir que los maestros que hemos tenido la dicha de sacrificarnos por la compensación de escucharle, verle y seguirle, llegamos a la escuela con el espíritu de trabajo reforzado, extraordinariamente estimulado, con una luz o ideal que animará nuestra labor y con un bagaje de conocimientos que fructificarán, sin duda alguna, en la escuela.

No va para nosotros esa alusión, pero sería más conveniente tener más valor y señalar hasta con nombres propios a los maestros que toman pretexto de los cursillos para no estar en sus escuelas y que son los que, con su frescura incalificable desacreditan y perturban el desarrollo de las acertadas orientaciones de la administración.

A estos maestros hay que combatir y no a los cursillos. A los maestros que no sienten por la escuela el afecto a que están obligados, los que aprovechándose de cursos, agregaciones, comisiones, cargos, etc., ya sean Maestros de Madrid o de provincias, se ausentan de sus escuelas o las desatenden sin beneficio alguno para su profesión, en la que muchos de ellos cobran sueldos de los más elevados, a estos maestros emboscados, por encumbrados que estén, hay que combatir y sacar a la vindicta pública.

Hay que concretar para no pecar de injustos.

JOSÉ M.<sup>a</sup> SOLER

Revilla de Camargo, Noviembre 1929.

## Cuestión de léxico

La actividad industrial, la deportiva y la científica, que son quizá los tres aspectos más dinámicos de nuestro tiempo, llevan un impulso tan creador, que con frecuencia requieren nuevos vocablos para expresar sus nuevas modalidades. Inventadas o reeditadas las voces nuevas, no suelen encontrar traducción exacta en los idiomas diferentes de aquel en cuyo seno nacieron, y así se ven forzados a entrar en aquéllos casi sin alteración. El progreso de la Apicultura ha traído consigo también nuevos vocablos y modificaciones en el sentido que otros tenían en el vocabulario técnico que atañe a nuestra lengua, y ha postergado con las ideas y errores añejos casi todos los términos y modismos regionales de nuestros viejos colmeneros.

Sin embargo, cuando precisa adoptar un vocablo extranjero, creo no deber escrutar antes todos los rincos de nuestro léxico, hasta apurar las posibilidades de una traducción exacta. Los nuevos instrumentos y las variaciones operatorias hacen difícil una designación adecuada, empleando los antiguos materiales de nuestro idioma; pero cuando éste es tan rico como el castellano, hay muchas probabilidades de adoptar, o mejor, adaptar alguna voz antigua a una idea nueva.

Quiero referirme concretamente a la forma francesa *conduite*, que, aplicada a la Apicultura, encierra el triple sentido de protección, modo de explotar, y actuación sobre el desarrollo de una colonia de abejas. El Sr. Pons Fábregues hizo la versión inspiradísima de *conduite du rucher*, por *cuidados del colmenar*. Pero esto no nos resuelve la forma verbal, que es la más interesante y necesaria.

En español no parece que resulta muy propio decir que *cuidamos un colmenar*, si no es en el sentido literario o culto, y aun así, suena a cuidar



un enfermo. *Regir* o *gobernar*, *guiar* o *conducir*, *procurar*, *administrar* o *gestionar*, son voces tan consagradas y definidas en su uso y sentido propio, que mal podrían avenirse a tomar una nueva faceta de interpretación.

En resumidas cuentas, me parece tan conveniente encontrar la voz técnica más apropiada en este caso y en otros aún pendientes de solución en nuestro nuevo vocabulario apícola que me permito poner sobre el tapete la cuestión, para que el informe de nuestros colegas, la rebusca de los inteligentes en estas materias y el juicio de los autorizados den nombre definitivo a conceptos y materias que de otro modo nos veremos forzados a vestir con léxicos extraños.

En cuanto a *conduire* quizá pudiera traducirse o interpretarse por *aviar*, ¿Digo yo! ..

JOSÉ CHOCOMELI.

### Noticias, variedades, avisos

Un discípulo del Cardenal Almaraz, de grato recuerdo, puede considerarse al simpático Párroco de un pueblecillo de diez y ocho vecinos, con un total de doscientas almas que nos escribe lo siguiente:

«Cuando recién ordenado vine a regentar esta Parroquia, reflexioné era de toda necesidad para mí, buscarme entretenimiento que me evitara caer en la ociosidad y el aburrimiento, y con toda satisfacción digo que le encontré a pedir de boca. Me dirigí al Director de LA COLMENA, quien me envió *La abeja y la colmena* y en poco más de dos años, yo, que nunca había tenido un cepillo en la mano, sin ganas ni habilidad para trabajar, he construido mil cuadros y cuarenta y ocho colmenas con sus alzas, pintadas y numeradas. ¿Qué ha ocurrido? Sencillamente, que se me ha pegado algo de la actividad de las abejas. Por algo se lee en la Sagrada Escritura: *vade ad apem et disce sapientiam*. Los gastos relacionados con este capricho no bajan de dos mil pesetas (un dato para el Maestro Alemany...) Esa carga he podido llevarla gracias a que el Sr. Obispo me encargó otra parroquia de ocho casas, vecina a esta, percibiendo en total doscientas veinticinco pesetas al mes... me queda tiempo para atender a mis feligreses, bastante buenos, ca-

zar algún conejo, y atender a las colmenas. La vida suya, a mí me costaría la muerte. Vivo en la Abadía, con mi Hermana, la mar de bien...»

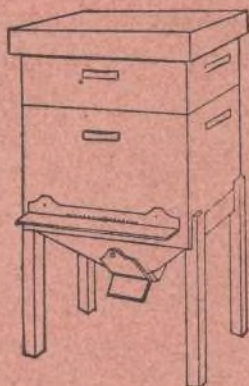
Esta carta evoca las maravillas del «Sermón de la montaña» y este simpático Párroco es un bienaventurado, un hombre feliz, *con doscientas veinticinco pesetas* al mes, y unas abejas, cuyo manso zumbido la arrulla, que la han enseñado la sabiduría, y que más de una vez harán prorrumpir a este sencillo y admirable Cura rural, en el entusiasta «*Laudate Deum gentes*» ¡Cuánto le envidiamos!

Con verdadera satisfacción hemos recibido en nuestra Redacción la visita del Sr. don Luis M. Sánchez Jiménez, Perito Agrónomo y propietario del colmenar «Los Trinitarios» en Fuensanta (Albacete). Nuestro distinguido colega nos dió la noticia, con un retraso sólo justificado por su excesiva modestia, de su rotundo éxito en el Curso organizado por la Diputación provincial de Albacete, entregándonos periódicos locales que dan cuenta del merecido triunfo obtenido por tan distinguido y competente Apicultor, al que reñimos cariñosamente en privado, y lo hacemos ahora en público, por ser la luz debajo del celémín de que nos habla el Evangelio. Bien está la modestia, pero cuando no perjudica a la colectividad, como en este caso, pues la labor realizada por el Sr. Sánchez Jiménez, debe de conocerse, divulgarse y, sobre todo, imitarse por los demás y apreciarla y recomponerla por los que pueden. Sentimos vivamente no haber podido dar a nuestros lectores la grata nueva, que a todos nos deben de ser gratos los triunfos de nuestros colegas, y sentimos también al referirnos a nuestro amigo no poderle llamar «activo corresponsal», ya que esta vez distó mucho de serlo. Publicaremos la fotografía del colmenar y una crónica del Curso reproduciéndola de un periódico de Albacete.

Recordamos a nuestros suscriptores que el pago del abono a «La Colmena» es adelantado y que no se cumplimentarán órdenes de envío de la Revista sin previo recibo del importe de la suscripción. Se han dado algunos casos de servir la publicación durante un año y al cabo de él darse de baja los suscriptores nominales sin abonar la suscripción, y esto, en interés de todos, debe evitarse



## Para instalar un colmenar de gran producción



conviene elegir el sistema de colmenas más perfeccionado y moderno. Si usted da bien sus primeros pasos en Apicultura, adelantará mucho en poco tiempo. Un sistema que resume los mayores progresos de la ciencia Apícola y que está ya consagrado por la experiencia y la opinión de eminentes apicultores, es la

### Colmena de tolva

(Sistema Chocomeli)

Con su empleo queda asegurada la completa higiene e inmejorable invernada de las abejas, la comodidad y la economía en los cuidados del colmenar.

*Fomenta las mayores poblaciones. Produce las mayores cosechas*

Pida usted hoy mismo precios a

MI-DER-AC



Avenida de la Plaza de Toros, 17



MADRID

## LA VIDA EN EL CAMPO

Revista mensual profusamente ilustrada

De gran interés para agricultores, ganaderos, avicultores, arboricultores, jardineros, agrónomos y para cuantos exploten industrias rurales o tengan afición al campo.

Selecta colaboración

Presentación sugestiva

Pedidos de suscripciones o números de muestra, al Administrador de LA VIDA EN EL CAMPO, José M. Castelló. Apartado 416, Madrid

Redacción y Administración: San Onofre, 5, pral. Teléfono 11.697

## GRANJA AVICOLA "SAN IGNACIO"

SOPUERTA (VIZCAYA)

Dirigida por Avicultor Diplomado

UNA SOLA RAZA

LA LEGHORN

LA MEJOR

Rigurosa selección

Alta puesta

Huevos para incubar y pollos de un día

Seriedad y garantía

Pedir catálogo gratis



# “HURDES”

---

«HURDES» es una revista católico-social hecha por unos cuantos hombres de buena voluntad, y muy bien hecha, que por todos los medios debe de protegerse, divulgarse y prestarla el más decidido apoyo, lo que equivale a una cooperación a la obra de redención, que con S. M. el Rey a la cabeza, se está realizando en aquella región inhóspita, que es un pedazo de España, en la que hermanos nuestros mueren de hambre de pan y hambre de ideas. Cuesta la suscripción CINCO PESETAS al año y las tarifas de publicidad son muy moderadas y eficaz la propaganda. «LA COLMENA» recomienda a sus lectores la publicación hermana, y a cuantos puedan, que la ayuden, en la seguridad de que al hacerlo sentirán la inefable satisfacción que produce hacer el bien

«HURDES» se publica quincenalmente, y para enviar giros, anuncios o donativos deben tenerse en cuenta las siguientes señas: *Don Diego Marcelo Merino*, director de «HURDES», Cartería de CASAR DE PALOMERO (Cáceres).

¿Habrá muchos españoles que no puedan sacrificar menos de «un real al mes» en beneficio de unos compatriotas que hasta ahora han vivido como si estuviesen en otro planeta?

Hacer desaparecer la vergüenza de Las Hurdes es un empeño nacional, un deber de patriotismo y una exigencia de decoro. Hay que llegar a Las Hurdes y hacer que Las Hurdes lleguen a nosotros.

Tan convencida está «LA COLMENA» de lo que dice, que prefiere que los que no puedan con dos suscripciones, dejen la nuestra y se suscriban a «HURDES» y en los casos en que se compruebe la imposibilidad del sacrificio doble, hará «LA COLMENA», que no está sobrada, el de servir gratis el número a los lectores «verdaderamente pobres» a quienes interese la Apicultura.



# EL CULTIVADOR MODERNO



NOTABLE COLECCIÓN DE CRISANTEMOS

NUMEROS 10, 11 Y 12. TRAFALGAR, 76. APARTADO 625. BARCELONA

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Trafalgar, 76 (junto al Arco del Triunfo).

Apartado 625.-Tel. 1960 S. P.

BARCELONA

## Revista teórico-práctica DE AGRICULTURA

Laureada con la **Cruz del Mérito Agrícola.**

Gran Premio de Honor en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza. Diploma de Honor en la Exposición de La Coruña de 1921

**El Cultivador Moderno** se publica mensualmente, formando cuadernos de gran tamaño (32 por 24 centímetros), ilustrados con numerosos grabados, papel superior, con más de 80 páginas cada número.

**El Cultivador Moderno** es la revista de vulgarización agrícola española más completa y práctica.

En **El Cultivador Moderno** colaboran los más eminentes agrónomos y experimentados labradores y ganaderos.

En cada número se publican interesantes artículos técnicos, conocimientos útiles e informaciones, el Calendario del sembrador; se reseñan cuantas noticias de carácter comercial agrícola son de actualidad, así como las impresiones y cotizaciones de los mercados.

La extensa y variada sección de anuncios constituye una guía muy valiosa para adquirir toda clase de material y productos agrícolas en las casas más acreditadas de España y extranjero.

**El Cultivador Moderno** forma al final de cada año una voluminosa enciclopedia agrícola.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, Portugal y América.....	8 pesetas anuales
Los demás países.....	12 pesetas anuales

## Máquinas centrífugas para miel

de nueva construcción así como todos los utensilios de madera, hoja de lata y metal para apicultura sirve la primera y más antigua

Fábrica especial de utensilios para Apicultura alemana Chr. Graze Endersbach b/Stuttg  
Lista de precios para mayoristas a disposición de interesados.

## ¡Apicultores! ENVASES ESPECIALES PARA MIEL

Para vender bien los productos hay que presentarlos bien con un mínimo gasto. Os resolverá el problema.

**La Metalgráfica Logroñesa, S. L.**

Agente en Madrid:

F. Bellon. Fernández de los Rios, 18, dupdo.

Marqués de Murrieta K (L. Logroño)

El porvenir de muchas industrias de España está en los países de la América Española.

¿Tiene usted interés en iniciar o intensificar la Exportación a los mismos? Solicite un número de la

Revista

# “LEHA”

(La Exportadora Hispano Americana)

**Apartado 9041.- MADRID**

Esta Revista es la mejor colaboradora del Exportador de España



# MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

AVENIDA PLAZA TOROS, 17. ~ MADRID

## MI = DER = AC

ES LA VERDADERA CASA DE LOS APICULTORES. COMPRA-  
VENTA - COMISION - CONSIGNACION - DEPOSITO DE *LAS MEJO-  
RES* MIELES, DE *LOS MEJORES* COLMENARES ESPAÑOLAS. MAR-  
CAS DE PRIMERA CALIDAD, PUREZA GARANTIZADA, ABSOLUTA  
SEGURIDAD PARA LOS APICULTORES Y PARA LOS CONSUMIDO-  
RES DE MIEL.

MI ——— DER ——— AC

PROPORCIONA A LOS APICULTORES MATERIAL APICOLA DE  
LAS MEJORES MARCAS ESPAÑOLAS Y EXTRANJERAS, LOS LI-  
BROS MAS SELECTOS, LAS MAS IMPORTANTES REVISTAS DEL  
MUNDO ENTERO.

MI ——— DER ——— AC

Avenida de la Plaza de Toros, 17, 1.º

MADRID

ES *TODO* PARA *TODOS* LOS QUE VENDAN O GUSTEN DE LA  
MIEL, USEN LA CERA, CUIDEN ABEJAS Y ESTEN A BIEN CON  
SU SALUD. PEDID INFORMACION A

VENDED VUESTRAS MIELES EN	MI DER-AC.
COMPRAD COLMENAS Y ACCESORIOS EN	MI-DER-AC.
ADQUIRID LIBROS APICOLAS EN	MI-DER-AC.
LIMPIAD VUESTRA CASA CON CERAS	MI-DER-AC.
CONSERVAD VUESTROS MUEBLES CON CERAS	MI-DER-AC.

MI-DER-AC

Avenida de la Plaza de Toros, 17, 1.º

MI-DER-AC

MADRID

Imprenta Martosa. Leganitos 54, Madrid. Teléfono 34.247